

RESEÑAS

GODENZZI, Juan Carlos (editor y compilador). *El Quechua en Debate*. Cuzco: Centro de Estudios Regionales Andinos "Bartolomé de Las Casas", Abril 1992; 306 p.

La lengua constituye un aspecto nuclear de la cultura. Por un lado forma parte del conjunto de símbolos y signos que almacena y comunica las otras dimensiones de la cultura: la cosmovisión y el ethos. En tal sentido la lengua tiene como función principal la de comunicación. Por otro lado, las categorías lingüísticas son la base para el desarrollo de otras categorías, las ideológicas. En consecuencia, una lengua requiere de condiciones sociales para desarrollarse, de lo contrario tendería a empobrecerse y en el extremo desaparecer.

Si miramos la realidad lingüística y cultural de nuestro país, los especialistas señalan la existencia de 14 familias lingüísticas, 2 en la Sierra y 12 en la Selva; e identifican 66 lenguas vernáculas o indígenas. Entre ellas, el Quechua es la lengua con mayor cantidad de hablantes. También constatamos en nuestro país dos fenómenos: una situación diglósica en cuanto existen lenguas indígenas en una relación de subordinación respecto a la lengua oficial, el castellano; y una corriente política y cultural que plantea la vigencia de los derechos humanos reconocidos mundialmente, en el sentido del respeto a las diferencias culturales al interior del país, es decir a la afirmación real de una sociedad peruana plural y heterogénea en lo cultural, étnico y lingüístico.

Considerando tales constataciones empíricas y conceptuales, es que nos parece muy valiosa la publicación del libro "El Quechua en

Debate”, debido al esfuerzo editor y compilador del lingüista Juan Carlos Godenzzi.

El libro señala como objetivo “brindar elementos para un fructífero y necesario debate sobre el presente y futuro de la lengua quechua y sus usuarios” (p. 12). Lo conforman dieciséis artículos; de diferentes autores agrupados en tres partes: “Ideología y Poder”, “Problemas de la Normalización”, y “El Quechua en la Educación”.

La Primera Parte “Ideología y Poder” contiene tres artículos de Bruce Mannheim, César Itier y Juan Carlos Godenzzi. Estos, como muy bien se señala en la Introducción, aluden a la problemática derivada de la función política de las lenguas, en cuanto éstas no solo sirven para la comunicación, sino también constituyen recursos o estrategias de poder e ideología.

Los autores abordan diferentes momentos históricos en el desarrollo del quechua, principalmente en el Cuzco. Por ejemplo en el primer artículo, Mannheim estudia la naturaleza política del uso y apropiación de las formas culturales y la lengua quechua por parte de la clase aristocrática criolla del Cuzco del siglo XVIII. Alude al llamado “Renacimiento Quechua” en el ámbito literario, en el cual la élite criolla del Cuzco desarrolla una expresión literaria en lengua Quechua, y se declara descendiente de los Incas. Ello constituyó según Mannheim una herramienta de resistencia a la autoridad de la metrópoli española, ya que les permitía legitimar su presente, y un futuro independiente del Virreynato.

La Segunda Parte “Problemas de la Normalización” con ocho artículos (César Itier, David Samanez, Xavier Albó, Eva Gugenberger, Gerald Taylor, Wolfgang Wölck y dos de Rodolfo Cerrón-Palomino) busca contribuir a la normalización de la lengua quechua, es decir a la unificación de su uso idiomático sea en el terreno del alfabeto, la ortografía, las normas gramaticales, la adopción de préstamos léxicos, la formación de términos nuevos, la promoción de de la producción literaria, entre otros aspectos.

La Tercera Parte “El Quechua en la Educación” contiene cinco artículos (Rodolfo Sánchez Castañeda, Ludolfo Ojeda, Jaime Pantigoso, Ingrid Jung e Inés Pozzi- Escot). Estos abordan diversos aspectos relativos a la realidad de la escuela en el espacio de poblaciones

quechua hablantes, dando especialmente cuenta de algunas experiencias de Educación Bilingüe en Cusco y Puno; y plantea criterios para una política coherente de lenguas y culturas en la educación peruana.

Coincidimos con Godenzzi cuando señala que “El futuro del quechua se juega en gran parte en las aulas”, ya que si los niños del presente, futuros adultos, dejasen de hablar y cultivar su lengua, habría muy pocas esperanzas para la persistencia de dicho idioma, con todas las consecuencias de empobrecimiento cultural que esto implica.

En tal sentido, nos ha parecido muy importante la problemática que aborda Ludolfo Ojeda, quien a propósito de la ley de oficialización del quechua en la Región Inka, analiza la compleja relación del maestro que trabaja en escuelas de niños quechua hablantes, con dicha lengua. Señala que el maestro además de no promover la lengua quechua en la escuela, **CONTRIBUYE A SU PERDIDA IRREPARABLE**; por lo tanto siendo pieza clave, en este momento es una **PIEZA DEBIL** para lograr el objetivo de la Ley de oficialización: la promoción del Runa Simi. Frente a tal problemática, plantea que no es suficiente una Ley, lo fundamental y urgente es motivar al maestro para la defensa y promoción de la cultura y lengua quechuas.

El conjunto de la publicación, constituye un estímulo y también un medio que nos posibilita la profundización del debate sobre la problemática lingüística y cultural en nuestro país. También, y ello nos parece fundamental, un acercamiento a experiencias y planteamientos de Educación Intercultural-Bilingüe que se han desarrollado en el Perú, de las cuales tenemos mucho que aprender para ir haciendo realidad un maestro que efectivamente promueva y valore las diversas culturas y lenguas existentes en nuestro Perú.

Esperanza Daysi Kocchiu Yi